SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

01 de noviembre de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos a esta celebración de la Solemnidad de Todos los Santos.
Hoy la Iglesia se llena de alegría al recordar a tantos hombres y mujeres que, con una vida sencilla, supieron seguir a Cristo y vivir el Evangelio. Ellos nos recuerdan que la santidad es un llamado para todos y que se construye cada día en el amor, la fe y el servicio.
Con un corazón agradecido y unidos a la Iglesia del cielo, iniciemos nuestra celebración.
Les invito a ponerse de pie.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos llamas a vivir la santidad con un corazón humilde y sencillo. Señor, ten piedad.

- Tú, que nos haces hijos de Dios y nos invitas a vivir en tu amor. Cristo, ten piedad.

- Tú, que nos enseñas el camino de las bienaventuranzas y nos prometes la alegría de tu Reino. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

La Palabra de Dios nos recuerda que somos hijos amados del Señor y estamos llamados a la santidad. Jesús nos muestra, a través de las bienaventuranzas, el camino hacia la verdadera felicidad. Escuchemos con atención y dejemos que su Palabra ilumine nuestra vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **Escúchanos, Señor, y haznos santos en tu amor.**

1. Por nuestra Iglesia, Pueblo de Dios: para que, caminando juntos como hermanos, guiados por nuestro Papa León, nuestro obispo Gonzalo, sacerdotes y diáconos, aprendamos del ejemplo de los santos a vivir con un corazón humilde, a cuidarnos unos a otros y a compartir con alegría el amor de Jesús. **Roguemos al Señor.**

2. Por nuestra patria y quienes tienen la responsabilidad de gobernarla: para que, ante la violencia, la inseguridad, las desigualdades y las dificultades que viven tantas familias, sepan escuchar las necesidades del pueblo, actuar con justicia y

honestidad, y trabajar por un Chile más fraterno, donde nadie se sienta olvidado y todos puedan vivir con dignidad y esperanza. **Roguemos al Señor.**

3. Por quienes sufren y atraviesan momentos difíciles: especialmente por las familias que se han visto afectadas por la inestabilidad del clima, perdiendo sus cosechas, sus bienes o el fruto de su trabajo; para que encuentren en Dios la fortaleza y la esperanza para salir adelante, y en nosotros una comunidad fraterna, solidaria y dispuesta a tenderles la mano. **Roguemos al Señor.**

4. Por nuestra comunidad reunida en oración: para que comprendamos que la santidad se vive cada día, en la familia, en el trabajo y en el servicio a los demás, y aprendamos a caminar con un corazón limpio, humilde y lleno de amor. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto al pan y al vino, presentemos al Señor nuestra vida, nuestras alegrías, esfuerzos y dificultades. Que, siguiendo el ejemplo de los santos, aprendamos a ofrecer cada día pequeños gestos de amor, humildad y servicio, para que nuestra vida sea una ofrenda agradable a Dios.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Jesús nos invita a acercarnos a su mesa, donde encontramos la fuerza para vivir las bienaventuranzas. Al recibir su Cuerpo, pidámosle que transforme nuestro corazón y nos ayude a caminar hacia la santidad, viviendo como verdaderos hijos de Dios y siendo testigos de su amor en medio del mundo.